



[Título: Episodio 1 - Comunidad: “La puerta estaba abierta”]

>> Narrator: En este episodio, escucharán a Thelma Scott, Richard Tyler y Beverly Eugene Neal recordar cómo era la vida en la comunidad afroamericana de Emory Grove, desde los años 40 hasta los 70.

[musica instrumental]

>> Thelma Scott: Emory Grove contaba con diversos servicios. Teníamos un salón de belleza, una panadería, consultorio médico. Y la gente siempre venía a Emory Grove, ya fuera para ir a la iglesia, una reunión de campamento, o a jugar béisbol. Tenían una taberna y un billar.

[Niños gritando]

>> Richard Tyler: Era un lugar maravilloso para vivir y crecer. Aún tengo recuerdos entrañables...

Emory Grove Road era la calle principal, y tenía varias casas a ambos lados...

Todas las casas estaban conectadas por senderos.

[Sonidos al caminar]

Había caminos por toda la comunidad. Algunos atravesaban los patios de las casas, y eso no era un problema. Se podía caminar directamente por el patio.

En aquel entonces, aunque cueste creerlo, nadie cerraba su puerta.

[Grillos]

En verano, las puertas permanecían abiertas día y noche. Y si ibas a visitar a alguien, simplemente entrabas. ¡La puerta estaba abierta!

[Canto de los pájaros]

>> Beverly Eugene Neal: Todos criaban cerdos y tenían gallineros. Y todos tenían un huerto... lechugas, tomates, zanahorias...



>> Thelma Scott: Había muchísimas manzanas, peras, duraznos, cerezas y ¡de todo!

>> Beverly Eugene Neal: No había agua en las casas y por eso todos tenían letrina... así era la vida en el campo.

>> Thelma Scott: A pesar de que éramos una comunidad negra pobre... nunca nos dimos cuenta de lo pobres que éramos realmente... ¡Porque todos vivíamos de la misma manera!

>> Beverly Eugene Neal: Cuando estás en una situación y no conoces algo diferente, te las arreglas para sobrellevarla. Pero luego, cuando te expones a lo que todos tienen, y es mejor...

¿Quién no preferiría tener agua caliente directo de la llave en lugar de tener que calentarla en la estufa?

[Musica violonchelo]

>> Richard Tyler: Los líderes comunitarios pronto se dieron cuenta que nuestra única esperanza para mejorar esta comunidad era la renovación urbana.

Y la renovación urbana tuvo cosas buenas y cosas malas.

Te lo presentaban de tal manera que parecía prometedor: iban a comprar nuestros terrenos, nos darían nuevos lugares temporales para vivir, construirían viviendas modernas y accesibles y después podríamos regresar.

Pero, claro, vendías tu casa y terreno en \$25,000 dólares y ellos construían una casa de \$75,000. ¡Ya no podías regresar!

La gente fue reubicada. Algunos se fueron tan lejos como a Washington. Otros a Baltimore, algunos a Gaithersburg, donde los afroamericanos podían encontrar vivienda.

Una vez que la gente se mudó, demolieron todas las casas, lo arrasaron todo. Así construyeron lo que ahora conocemos como Emory Grove, el gran centro comunitario, la piscina y el desarrollo habitacional. Así Emory Grove, de golpe, desapareció del mapa.



Y con eso, se fue nuestra forma de vida, nuestro sentido de comunidad, nuestro sentido de unidad, todas nuestras tradiciones.

>> Beverly Eugene Neal: Era mejor. Sabes, todo era mejor...en cierto sentido. Y luego, cuando miras hacia atrás, te preguntas: Bueno, ¿en verdad fue mejor? No lo sé.

[La música se desvanece]



[Título: Episode 2 - Encuentro religioso: “Un lugar de compañerismo”]

>> Narrator: En este episodio, Joan Owens, Beverly Eugene Neal, el reverendo Glenn Taylor, Richard Tyler, Etta Johnson, Thelma Scott y Carolyn Taylor, te contaremos sobre los campamentos religiosos que se llevaban a cabo en Johnson's Park.

[Niños jugando]

>> Joan Owens: Cuando éramos niñitas, los campamentos se llevaban a cabo el segundo, tercero y cuarto domingo de agosto.

>> Beverly Eugene Neal: Era un gran día comunitario. No sólo había personas del condado de Montgomery, sino de todo el estado de Maryland...A veces llegaban autobuses de otros estados...

[Bocinazos de autobús]

>> Glenn Taylor: Muchas de las personas que se mudaron fuera de la comunidad, sin importar cuán lejos emigraron, regresaron para las reuniones de campamento.

>> Carolyn Taylor: Era un lugar de compañerismo, de amistad... y aun con la reunión del campamento, era un sitio donde podías pasar un año entero sin ver a nadie, y de pronto...ahí los veías.

[Sonidos de insectos]

>> Joan Owens: La gente solía quedarse más o menos unos 30 días...

>> Richard Tyler: Y por supuesto, si te quedabas todo el día o un par de días, ¡tenías que tener algo para comer!

>> Beverly Eugene Neal: No los llamaban puestos de comida, pero cada familia tenía su especialidad...

[Comida cocinando a la parrilla]



>> Richard Tyler: Vi gente que traía una estufa de hierro fundido, de esas que pesan como 130 kilos, en la parte trasera de una camioneta. Llevaban un par de cargas de leña y la apilaban ahí mismo. ¡Y cocinaban y horneaban!

>> Beverly Eugene Neal: Vendían cosas, como cenas...los sándwiches de jamón eran nuestra especialidad...

[Sonidos de multitud]

>> Etta Johnson: ¡Pollo! Siempre pollo frito...

>> Thelma Scott: Bueno, mira, había una señora que hacía el mejor pastel de caramelo...tenías que ir a su mesa directamente a comprarlo.

>> Richard Tyler: Dorothy Stevenson sabía que yo siempre iba a su mesa por su tarta de limón con merengue. Y Mildred Williams, sabía que la visitaría por su famoso tarta de chocolate.

>> Etta Johnson: Pues, lo llamamos: "comida del alma!"

>> Thelma Scott: Y luego teníamos el servicio de adoración. ¡Y no era cosa de juegos ni diversión! Era como un AVIVAMIENTO.

[Canto coral]

>> Carolyn Taylor: Y había una escuela dominical a las 9 de la mañana, un servicio a las once, otro a las tres y otro a las 7 de la tarde.

>> Thelma Scott: Y había un señor que tenía un...¿cómo se llama?... un altavoz. Se oía por todo el campamento. Había cantos y gritos, y a veces jugabas y corrías, pasándola bien...y entonces descubrías que había otras personas en el tabernáculo.

>> Richard Tyler: Todos se ponían su mejor ropa, hacía un calor tremendo, así como suele ser en la ultimas semanas de agosto, se sentía como si estuvieras adentro de un horno. Pero, a pesar de esto, se esperaba que para el campamento, uno tuviera cierta imagen.



>> Glenn Taylor: Era una tradición contar con los mejores predicadores. Todos venían a escuchar a esos grandes evangelistas.

>> Richard Tyler: Hubo momentos en que el pastor, de manera espontánea, guiaba a toda la congregación fuera del tabernáculo por todo el terreno, cantando alabanzas antiguas.

[Canto coral]

>> Glenn Taylor: Era un lugar de adoración. Un lugar de compañerismo. No importaba de dónde venías ni a qué denominación pertenecías. Estabas incluido.

>> Thelma Scott: Sabes, los tuvimos más de 100 años. Desde 1860 hasta 1967, tuvimos reuniones de campamento. Ese fue uno de los campamentos más largos del condado de Montgomery. La reunión de campamento de Emory Grove.

[La canción se desvanece]



[Título: Episode 3 - Johnson: “Ese parque estaba vivo”]

>> Narrator: En el tercer episodio, Johnsons Park, el centro del entretenimiento, escucharás historias de...Michael Johnson, Beverly Eugene Neal, el reverendo Glenn Taylor, Thelma Scott, Richard Tyler y Greg Wims.

[Sonido de niños en el parque infantil]

>> Beverly Eugene Neal: El Parque Johnson era, de cierta forma, el centro de entretenimiento para las familias negras del condado de Montgomery y también de fuera del condado.

>> Glenn Taylor: Edward Johnson era originario de Emory Grove. Fue un emprendedor. Trajo negocios, abrió una taberna en Emory Grove y construyó un campo de béisbol para nosotros.

[Grita el entrenador de beisbol]

>> Glenn Taylor: El campo de béisbol que aún existe fue el primer parque del condado de Montgomery, tanto para blancos como para negros, en el que se podía jugar béisbol nocturno.

>> Michael Johnson: Y como había segregación racial, el parque Johnson era un lugar magnífico. Parecía el estadio de los Orioles de Baltimore...

[El público vitorea cuando el bate golpea la pelota de béisbol]

>> Michael Johnson: Y todo se hacía de una forma tan profesional.

>> Glenn Taylor: Antes de que se integraran las Grandes Ligas, muchos de los jugadores de la antigua Liga Negra vinieron. Incluso, algunos de los beisbolistas más famosos jugaron aquí, en el Parque Johnson.

>> Thelma Scott: Cada comunidad negra tenía un equipo de béisbol. Hoy, la mayoría de los niños negros juegan basquetbol. En aquel entonces, todos tenían un equipo de béisbol.



>> Michael Johnson: ¡No solo los hombres jugaban! Todas las mujeres de cada comunidad tenían un equipo de sóftbol. Muchas también jugaban en ese parque. ¡Así que ese parque estaba lleno de vida!

>> Richard Tyler: El señor Johnson organizaba un gran picnic, al que ibas para ver una serie de juegos—a veces un partido tras otro— y también había puestos de comida y todo.

>> Michael Johnson: O sea, yo vivía aquí abajo, pero cuando veía esas luces... ¡Bum! Estaba en el estadio de béisbol.

[El silbido y los sonidos del béisbol se desvanecen.]

>> Richard Tyler: Después del doble partido de béisbol, al anochecer, había otra estructura en el terreno, al lado opuesto. Esa fue construida como un pabellón para bailar.

[Suenan la música]

>> Greg Wims: Fue un punto de encuentro muy importante para algunas de las grandes estrellas de la música.

>> Beverly Eugene Neal: Recuerdo Fats Domino y James Brown...Ike y Tina Turner...

[Suenan la música de Ike y Tina Turner]

>> Greg Wims: Era lo que llamábamos "El Circuito Chitlin."

[La música se desvanece]

>> Beverly Eugene Neal: Cuando venían estos grandes músicos y cantantes, el lugar se llenaba. Había coches por todas partes. Gente por todos lados... Cuando éramos niños, teníamos que acercarnos sigilosamente y mirar hacia adentro...

>> Richard Tyler: Jugaban y bailaban hasta muy tarde. Yo podía abrir la ventana de mi cuarto y escuchar la música y sentía unas ganas terribles de estar ahí.

[La música crece y luego se desvanece]



[Título: Episode 4 - Educación: “Se esperaba que hicieras las cosas bien”]

>> Narrator: En este episodio, escucharán a Michael Johnson, Carolyn Taylor y Greg Wims recordar cómo era ir a la escuela en la década de los 50 y cómo cambió todo con la integración de las escuelas.

[Música de piano]

>> Michael Johnson: Cuando era niño, fui a la escuela primaria Longview, que estaba segregada, en donde los estudiantes estaban separados por su color de piel.

>> Carolyn Taylor: Longview era...los profesores eran negros, también los trabajadores de la cafetería...el director

>> Michael Johnson: Eran personas que cuidaban de tí. Sabían quién eras.

>> Greg Wims: Todos los maestros en Emory Grove eran estrictos, pero también cariñosos. Esa es la diferencia.

>> Carolyn Taylor: Teníamos que ser muy muy buenos porque, ya sabes, los empleados del sistema escolar eran amigos de las familias. Así que no podíamos hacer nada porque te acusarían.

[Niños hablando afuera]

>> Greg Wims: Incluso en los barrios era así... El dueño de la tienda: cariñoso pero estricto. No había gente que entrara a robar, porque sabías que si lo hacías, podría decírselo a tus padres y te meterías en problemas.

>> Michael Johnson: Lo más importante era el nivel de expectativas. Se esperaba que hicieras un esfuerzo, que hicieras las cosas bien.

[Los sonidos de los niños se desvanecen]



>> Michael Johnson: Después de eso, fui a la preparatoria Carver. Ahí, cursé séptimo grado. Después de ese año, las escuelas se integraron, niños blancos y negros estaban juntos.

[La música crece]

>> Michael Johnson: Las comunidades no estaban integradas en lo absoluto. Ibas donde siempre habías ido antes de la integración, y los blancos también seguían yendo a los lugares a los cuales solían ir. Y de repente, la gente negra llegó a la escuela para blancos que llevaba años funcionando. Y si eras afroamericano, te veían diferente.

[Música]

>> Michael Johnson: El nivel de expectativas simplemente bajó. Ahí estabas como atrapado. Se esperaba que hicieras algo simple. Se pensaba que fueras conserje o que hicieras trabajo manual. Era como estar en un lugar extraño... todas las cosas que apreciabas... ese cariño... simplemente había desaparecido.

[Música]

>> Michael Johnson: Mi vida era un poco diferente a la de algunos muchachos porque era deportista. Pero a esos estudiantes comunes y corrientes —mucho más listos que yo—, de quienes se esperaba les fuera muy bien y que asistieran a la universidad, para tener una buena vida... No se les obligó a hacer nada por el estilo.

[Música]

>> Michael Johnson: En cuanto a la educación, Longview fue... Recibí una excelente formación. Y los profesores tuvieron una gran influencia en mí. Así que, cuando tuve la oportunidad, terminé la preparatoria y fui a la Universidad Estatal de Bowie, en donde también me convertí en profesor. Y enseñé en el condado de Montgomery, quizá, por más de 34 años.

[La música termina, se desvanece]